¡One more time!

erosenin69

Capítulo 1

Prólogo

Un día más

Es una mañana cálida y silenciosa, no sé realmente donde me encuentro; sin embargo, al abrir mis ojos logro ver una ventana que me permite vislumbrar el cielo, las nubes parecen haberse apartado hace solo unas horas, asi que supongo que la lluvia cesó en la madrugada. Esta sensación de nostalgia y déjà vu , ¿Cuántas veces habré repetido esto?.

Para alguien que acaba de nacer,el pensar o simplemente el poseer la capacidad de raciocinio sería inimaginable, pero yo la tengo, permítanme explicarles; ahora mismo me encuentro en una habitación, bueno, "mi habitación" (he de suponer), la cuestión es que en estos momentos a pesar de no poder verme, sé que soy un bebé (un recién nacido para ser exactos), la verdad es que siempre que pierdo la razón hay una alarma en mi conciencia que se activa cuando renazco, ¡¡así es!!, tal y como oyeron, puedo renacer de forma ilimitada (al menos eso creo). Siendo sincero no recuerdo exactamente la cantidad, no es como si pretendiera contar las veces que he muerto y he vuelto a nacer.

Como mencioné, puedo renacer, sin embargo, no es tan emocionante como lo dije, ¿Cuántas veces habrán sido ya?, ¿Cuántas veces me habré despedido de un sin fin de personas?, ¿Cuantas veces me habrán asesinado?,¿Cuántas veces me habré enamorado?. No lo sé, pero fueron muchas. Bueno, no tiene sentido pensar en eso ahora. He vuelto a reencarnar, asique tengo que ser paciente y poder iniciar una vida mejor que la anterior...

Capítulo 2

Capítulo 1

Primeras impresiones

Intento levantarme de la cama, pero mis esfuerzos son inútiles. me llevo las manos a la cara y lo único que veo son unas pequeñas y rechonchas manitos de bebé, era obvio que no podría hacer nada...

Aprovecho mi patético intento para observar la habitación. Tanto las paredes como el decorado de las cortinas son de calidad, no como la de un rey, pero se podría decir que mi familia no se desmorona por la carencia económica. Un enorme candelabro se balanceaba sobre mi cabeza, *¿enserio? i¿no podrían haber pensado que caería justo en la cara de un recien nacido?!.* El color de las paredes es de un crema opaco trazado por franjas horizontales de color marrón y mostaza. No hay duda, ¡esta es la habitación de un noble!.

Como no puedo nisiquiera levantarme, no logro observar el suelo, asi que no sé la calidad del mismo, pero he de apostar a que es de mármol; a todo esto, ¿no es un tanto raro?, ¿soy yo, o ni papá ni mamá se apareció hasta ahora?, es muy extraño, en casi todas las vidas anteriores pude sentir que me cargaban y me llevaban a todos lados, sin embargo, con lo único que desperte hoy fue con mi soledad y nostalgia. Un pequeño chirrido inrrumpe en medio de mis elucubraciones, cuando volteo mi pequeña cara, veo a lo que parece ser una criada, bueno, tiene un lindo traje de mucama y lleva un diadema de sirvienta en la cabeza, asi que supongo que debe serlo.

La hermosa mucama de cabello largo y negro se acerca a mi con una cara de cansancio (aunque apenas pude notarlo, debido a su bello y afilado rostro), reconozco esa cara, es la misma cara que ponen muchas personas expuestas al estrés diario.Supongo que la debe pasar asi de mal atendiendo a las personas de esta casa, no es un trabajo con el que conserves tu lindo rostro después de fingir tu sonrisa tantas veces al día para complacerlos.

Mientras dejaba una jarra y un recipiente parecido a un biberón sobre la mesilla al lado mío, me miraba con cara de expectación, como si esperara algo de mi, ¿Acaso esperaba a que lloráse por el hambre?. Espera... ¿Me estas diciendo que enserio no merezco que ni mi madre me deje lactar?. La criada deja de mirarme y empieza a pensar en voz baja mientras prepara el biberón.

-De verdad..., no puedo entender a la Señora Weld.

Mmm. No sé quien sea la señora Weld, pero por el tono y formalidad con la que dice su nombre, debo suponer que es la señora de esta casa, ¿Será mi madre?, aunque nisiquiera pensé en la posibilidad de que la señorita mucama sea mi mamá, debe ser por lo joven que es. Con lo cansada y decaída que parece, me dan ganas de abrazarla y decirle que todo irá bien, pero obviamente no puedo hacerlo, o mejor dicho no deberia hacerlo, supondría una acción muy arrogante de mi parte, ademas dije que mejoraría por cada vida que pasara, no puedo jugar a ser el héroe con cada mujer que vea llorar.

Despues de haber dicho esas palabras, la mucma sin nombre se retira con la bandeja y deja el biberón listo encima de la mesilla. No sé porque lo preparó si no me lo va a dar, supongo que alguien mas lo hará ¿no?. No paso ni un segundo después de que lo pensé y apareció otra personas en la puerta. Se trataba de una mujer de edad, a juzgar por sus rasgos finos, hermoso cabello con cola de caballo, su vestido decoroso pero con colores sobervios y ese gran aire de madurez..., ah sí,toda una mujer recatada.

Apenas cruzo la mirada con la mucama lo primero que le dió fue una orden.

-Camile, ve a cuidar de Rouse, hay otros niños que estan enfermando, ¡rápido!.

-Como usted ordene señora Weld. Ah, antes que nada, ya preparé el biberón del niño como me indico.

-Esta bien gracias Camile, puedes retirarte.

La mucama con nombre se retiro del cuarto mientras asentía con la cabeza.

Espera un segundo, ¿dijo otros niños?, ¿en donde estoy exactamente?, ¿un hospital?, no no puede ser, el hospital no sería tan elegante para tener un candelabro por habitación. Lo único que se me ocurre...

-Ya despertaste ¿eh?. -dijo la señora Weld con un tono muy amable mientras me miraba con una sonrisa.

-Y pensar que no pudieron llevarte con ellos..., pero ahora todo estara bien, este sera tu hogar.

Ahh, lo sabia, las paredes, los decorados y finos retoques de un noble, otros niños viviendo en la misma casa, nisiquiera poder ver a mis padres,

asi que es eso..., ¡me abandonaron!, me dejaron en ¡UN ORFANATO!.

Capítulo 3

Capítulo 2

Deseos pasibles

De cierta manera sé que fui un cretino en muchas de mis vidas, pero a pesar de eso no imaginé que el karma me pagaría de esta forma, nunca me había pasado esto, ser abandonado desde el principio...

Hasta para mi eso es cruel, pero es lo que hay, no tengo tiempo para quejarme. Por el momento solo me centraré en crecer sano y fuerte, no quiero que este cuerpo se desarrolle de manera inestable.

Ha pasado poco mas de unas semanas, y me enteré de muchas cosas, una de ellas es que el Rey de este país financia los gastos y no repara en los lujos de este orfanato, ahora veo comprensible el porque de los candelabros y de las ostentosas decoraciones. La señora Weld parece ser una buena persona, ha estado cuidando de mi junto a Camile (la mucama con nombre), al parecer llevan una estrecha relación de madre hija. La mayor parte del tiempo vienen a mi habitación para hablar entre ellas, ese es el motivo principal de mi conocimiento.

Pese a mi aburrimiento y desganada actitud, pude soportar 1 año en este cuerpo de bebé, apenas puedo pararme pero nada mas que eso..., ¡aun así! no pierdo la esperanza de que pueda salir de esta habitación. Veo que no se me permite salir, la señora Weld le prohibió a Camile que me sacara.

Ahora que recuerdo, la reencarnación no esta ligada al tiempo, es decir, me ha pasado muchas veces que he reencarnado como un niño en la prehistoria, como también en lugares en donde abundaba la tecnología, y así como pasa ahora, siempre entendía su idioma o la clase de lengua que ellos tuvieran, supongo que el lenguaje universal fue implantado en mi conciencia.

Bueno dejando eso de lado, supongo que habrán diferentes clases de poder en este mundo, espero que este cuerpo no limite mis capacidades. Algo que he probado hace mucho tiempo es si las habilidades de un mundo funcionan en el otro, y es incorrecto, no tienen efecto, no sirven de nada porque no reaccionan con el origen del poder del otro mundo. Así que solo me queda aprender lo que pueda, espero poder hacerlo bien esta vez y ponerle fin a este sufrimiento.

La señorita Camile aun se ve agotada, pero cuando me ve trata de sonreír, creo que es lo normal, digo la mayoría sonríe cuando ve a un niño

de mi edad, aunque no conozca mi edad mental jeje.

Exceptuando el hecho de que la Señora Weld y Camile pretenden esconderme por motivos desconocidos, no veo la necesidad de oponer resistencia, después de todo me cuidan muy bien y hasta me enseñan a leer; ciertamente puedo entender el idioma donde renazco a la perfección, sin embargo, no puedo escribirlo ni leerlo..., lo sé, es lamentable..., pero no queda de otra tendré que apañármelas con mis habilidades y deseos de aprender.

Ya han pasado 2 años, en otras palabras tengo 3 años de edad, puedo caminar sin embargo mis piernas no responden del todo cuando trato de correr o dar un impulso, es como si no quisieran moverse, ¡maldición! ¿acaso tienen voluntad propia?. No puedo seguir así, a este paso mi cuerpo restringirá mis habilidades y posibles metas.

Sin pensar muy bien las cosas, me enfurecí y termine maldiciendo al aire.

"¡maldición!"

En ese instante, Camile, que para mi mala suerte pasaba a dejar las sabanas a mi cama, vio mi deplorable grito de impotencia.

"¡¿Que pasó?!, ¿te lastimaste con algo?"

Optó por sugerir lo mas probable, lo único que tenía que hacer era asentir, pero no quería que viera mi pequeño rostro padecer ante la impotencia de no poder controlar mis piernas. Al final le dije directamente que no podía moverme a libertad, pienso que es mejor que ella lo sepa.

"No puedo..."

"¿eh?"

"No puedo... mover mis piernas"

"¡¿ehh?!, ¿hablas enserio?, esto de verdad es un problema, tengo que llamar a la Señora Weld"

Me ayudo a caminar hasta la cama, ella parecía mas asustada que yo, ¿tanto le preocupo?, bueno preocuparle a alguien como ella me hace feliz, lo siento Camile.

"Espera aquí ¿esta bien?, volveré con la Señora Weld ella debe poder sanarte. Así que no te preocupes"

Dijo eso mientras forzaba una sonrisa en ese rostro colmado por la preocupación y el estrés, a mi vista no era mas que una cara perturbadora, lo siento Camile, y gracias por el intento.

Asentí con la cabeza y entonces Camile se retiro y volvió en menos de cinco minutos con la Señora Weld. Lo primero que hizo fue examinarme, pero no encontró nada fuera de lo común, al final solo dijo:

"Como... como pudo pasar esto..."

Esas palabras me estremecieron, la verdad es que estaba preparado para vivir una vida siendo discapacitado, pero aún así la idea de vivir así no me hacía ilusión, me desespere...

"Lo siento..."

Es lo ultimo que dijo y se fue sin más, ¿no tenía intención de salvarme?

"No te preocupes, la señora Weld es conocida por su don con la magia, ella te sanará, solo tenemos que esperar a que la señora encuentre la forma, estoy segura que lo hará"

Camile que durante las palabras de la Señora Weld parecía estar horrorizada, se había recompuesto y me trataba de transmitir confianza, de verdad cree mucho en la Señora Weld. Bueno, no es como si yo pudiera hacer algo, por ahora tendré que confiar en ella también.

Asentí con la cabeza otra vez como buen niño asustado, y Camile me acostó en la cama para que pueda descansar.

Paso mucho tiempo y la señora Weld no aparecía..., Camile fue la única que paso tiempo cuidándome y dándome ánimo para seguir adelante.